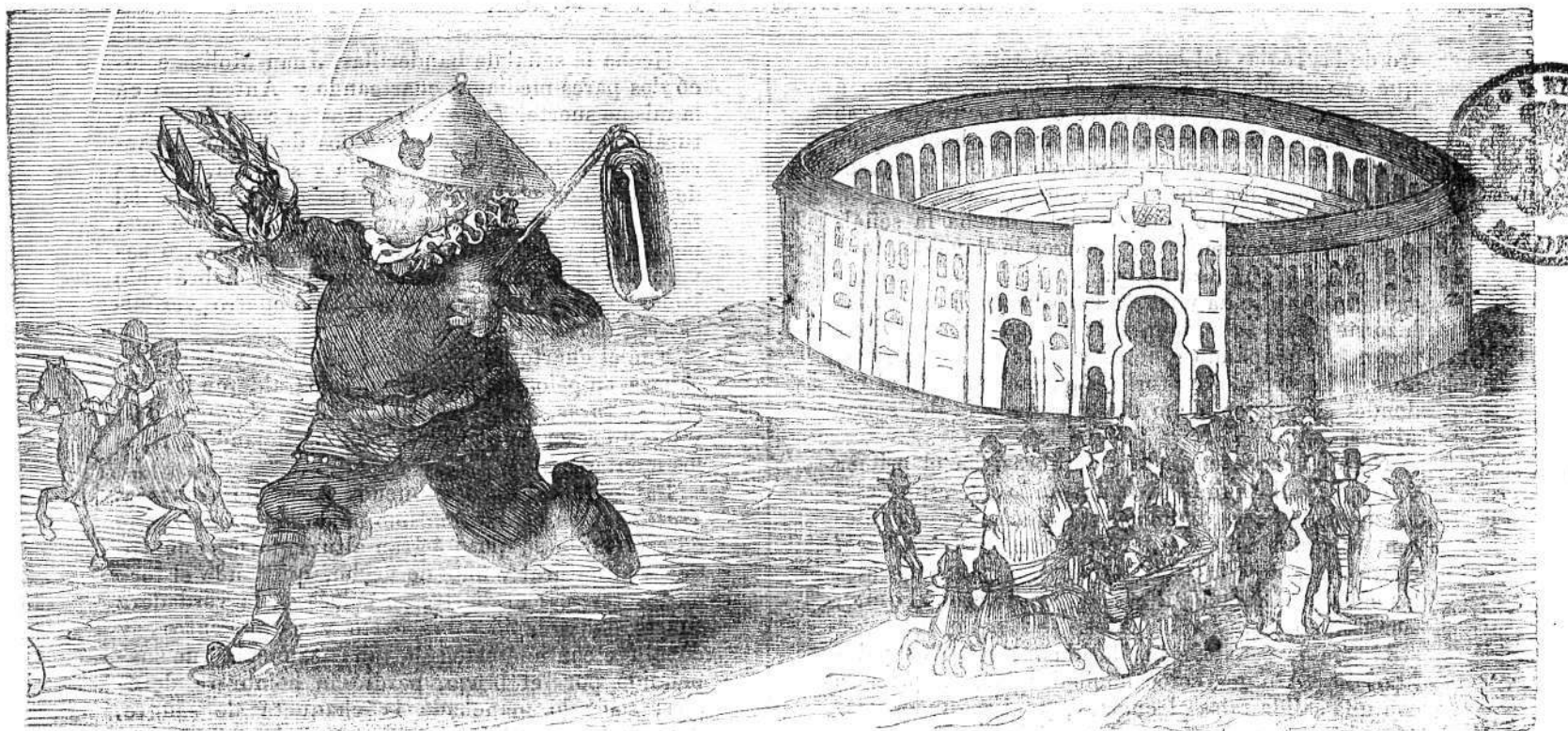




SUPLEMENTO AL BOLETIN DE LOTERÍAS Y DE TOROS.

La administracion está situada en la Corredera baja de San Pablo, número 41, segundo derecha.

No se admiten suscripciones.

CONTINUACION DE **EL ENANO.**

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales.

Un número suelto en la administracion, medio real.

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

Año XXV.

Domingo 25 de Abril de 1875.

Suplemento al núm. 1260.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada en la tarde del domingo 18 de Abril.

Dos corridas de las célebres ganaderías de los señores D. Antonio Miura y Marqués del Saltillo, con lidiadores de los que figuran en primera línea, era el programa que la empresa ofreció en sus carteles para celebrar nuestra feria, la que hoy es tan ponderada por nacionales y extranjeros.

Los aficionados no podrán estar quejosos de los señores empresarios, y nosotros tributamos nuestro más sincero parabien á dichos señores.

Los entusiastas por la lidia taurina que sólo han visto torear á matadores de la escuela moderna, tendrán satisfechos todos sus deseos, pues ven reunidos en el circo dos de los matadores más renombrados, los que no puede negarse que reúnen al buen arte, el valor y la desenvoltura ante la fiera; que son incansables en toda la lidia y que saben entusiasmarse en ciertos momentos consumando grandes estocadas y trasteando á la res en buena regla.

Pero sin embargo de sus buenas cualidades, los que hemos visto en nuestro circo á los célebres Montes, Redondo, Domínguez y otros, encontramos un gran vacío que es imposible llenar.

Los matadores que como tales se han inmortalizado han reunido las dos grandes cualidades que son indispensables en el diestro; la de ejecutar la suerte del *volapié* y la de *recibir*: la primera suele verse en ocasiones ejecutada con todo el arte que se requiere para que salga con lucimiento, mas por desgracia no podemos decir otro tanto de la segunda, que hoy se encuentra postergada en el olvido.

La suerte de *recibir*, base principal del arte, ha desaparecido, y si algunas veces tratan de ejecutarla no es más que una parodia que en lo general toca al ridículo por no hacerlo según las reglas indispensables para ello.

Podrán alegar los matadores de hoy que no habiendo estado bajo la dirección de un maestro que la ejecutara, no han podido practicarla. Esto, sin embargo, no es una razón, pues existe aun el diestro que en sus tiempos más lozanos supo arrebatar de entusiasmo á los aficionados al practicarla; y hoy á pesar de no contar con la agilidad que se requiere, le hemos visto consumir esta suerte sin que dejara nada que desear.

Esto prueba que la suerte de *recibir* no está basada en las muchas fuerzas de piernas para salirse de la cabeza del toro, y sí en el aplomo y serenidad, haciendo uso del toro, de brazo y no de piernas; no abusando de la muleta para que el toro quede con poder, cuadrándolo, y al hacer el quite quebrar con la muleta para dar salida á la cabeza, no perdiendo el diestro su terreno hasta meter el brazo para consumir la estocada.

Esto que hemos visto á los grandes maestros á quienes hemos hecho mencion, no solo lo han ejecutado ellos, pues toreros de segundo orden, que no queremos citar, lo practicaban, con gran lucimiento en la época á que nos referimos.

Por esto los que somos entusiastas de la gran escuela, no podemos conformarnos con lo que se viene practicando, y aconsejamos á los espadas que hoy se hallan en primera línea que es un deber suyo satisfacer á los aficionados en todo lo que esté den-

tro de las reglas del buen toreo, y tengan presente que ejecutando esta suerte tal como se ha visto á los que tanto la repetían, no se corre ese peligro que hoy ofusca á los diestros, pues rara vez hemos presenciado grandes cojidas, teniendo el diestro la serenidad que debe tener en este caso.

Ocupado el palco presidencial y hecha la señal, se efectuó la ceremonia de recoger la llave del toril segun la antigua usanza que ya se habia dado por caducada y que ha vuelto á reaparecer; la cuadrilla hizo su paseo saludando á la Presidencia y Diputacion, y ocupando ginetes y peones sus puestos, abre el encargado del toril la puerta saliendo al redondel el primer bicho de la ganadería del señor Miura.

Negro, bien encornado y de libras: en el primer tercio de la lidia fué bravo, entrando con voluntad á la suerte de varas, tomando tres de Antonio Calderon, é igual número de Francisco y del *Chuchi* cuatro, una de ellas sobresaliente, dejando heridos los caballos: Rafael y *Frascuero* estuvieron al quite, siendo ambos muy aplaudidos.

Hecha la señal de banderillas, toman los palos Mariano y Molina, colocándole dos pares el primero con una salida falsa al cuarteo, y el segundo, despues de citar varias veces, arrancó de largo no estando el toro en suerte, y cuarteando más de lo regular mete los brazos y clava un par tan desigual que una quedó sobre el ojo izquierdo y la otra baja: el público gritó al diestro.

Rafael Molina, que vestía rico traje morado y oro, brinda á la presidencia y marcha á buscar al toro que se mostraba receloso y descompuesto á causa de la banderilla clavada en el ojo: el diestro lo pasa cuatro veces al natural y tres con la derecha para darle un pinchazo arrancando; cinco pases más naturales, uno de pecho y cuatro con la derecha, y concluye pinchando otra vez, y rematando al *bicho* con una corta: el público se abstuvo de aplaudir, mas tampoco gritó; pero *Lagartijo* dejó mucho que desear á los aficionados, estando receloso, encorvándose, y al arrancar cuarteando y sin ceñirse: esta fué la lidia del primero.

Era el segundo colorado, bien puesto y bravo: Calderon (Antonio), Francisco y *Chuchi* le picaron, recargando el *bicho* por diez veces; sin saber por qué causa estuvieron inciertos aquellos, picando en mal sitio, rajando sobre el brazuelo y cayendo de mala manera: un caballo quedó muerto en la arena.

Pablo y Armilla fueron los héroes en esta jornada: el primero puso un gran par, citando por delante: el toro se defendía en las tablas no arrancando; Armilla le terció sobre las tablas y le pone un par al trascuerno de los que hacen época, haciendo la salida por el lado derecho. Pablo, con verdadera sangre torera, echa atrás la gorra, y le coloca otro par de la misma suerte saliendo por el lado izquierdo: aplausos, música, ovacion completa.

Frascuero, con traje punzon y plata, y armado de espada y muleta, saluda á la presidencia y marcha en busca del de Miura; se coloca sereno en la suerte y con dos naturales, tres de pecho y uno con la derecha, deja al toro en la suerte del *volapié* tirándose sobre corto y derecho, dando una estocada honda en el buen sitio, saliendo algo embrocado de tanto dejarse caer sobre la cabeza. Este es el modo de matar, pocos pases y buenos y tirarse con coraje; hubo aplauso general, el público premia lo que es bueno.

El tercero era del mismo pelo que el anterior; fué duro, creciéndose en la lidia. Antonio Calderon le puso dos varas con una caída y pérdida de un caballo, Francisco tres con una caída quedando descubierto, y muriendo el caballo, al quite Rafael y Salvador, y cuatro del *Chuchi*.

Hecha la señal de banderillas, Juan Molina colocó dos pares medianos cuarteando y Anton otro en la misma suerte, *Lagartijo* lo trastea con cuatro naturales, cinco con la derecha, dos de pecho, se arranca, y le da una corta tendida y sesgada, lo pasa de nuevo con varios medios pases en la puerta del toril, se arranca largo y cuarteando, dándole una media baja y atravesada. El público se mostró severo con el matador, pues de seguro no habrá oído jamás grita semejante. *Lagartijo* dió cuatro verónicas regulares.

Fué el cuarto un gran toro, de libras y de mucha cabeza, su pelo colorado; Francisco Calderon le aplicó tres varas, Antonio igual número, *Juaneca* dos, y dos un reserva; mató tres caballos dejando heridos los montados.

Pablo le coloca dos buenos pares de frente y *Gallito chico* otro del mismo modo. *Frascuero*, que en esta tarde se puso á gran altura, lo pasa cuatro veces al natural y uno de pecho, quedando el toro en los tercios; el diestro se coloca en la verdadera suerte del *volapié* sobre corto y en el centro, y concluye con una estocada tan consumada que suspendido por el brazo, perdió la hombrera derecha, sacando manchada la chaqueta de sangre, *Frascuero* no perdió pié, pero se creyó que estuviera herido: afortunadamente nada resultó. Un entusiasmo general fué el que el público le demostró siendo saludado con pañuelos, música, lluvia de cigarros y sombreros: el verdadero aficionado sabe premiar lo bueno y censurar lo malo.

Era el quinto del mismo pelo que el anterior, recogido de cabeza, bravo y acudiendo: Antonio lo castigó con dos varas; Francisco le metió el palo cuatro veces, *Juaneca* tres y el reserva cuatro, quedando dos caballos sobre la arena: los matadores hicieron buenos quites.

Fué pareado por Anton y Pastor, colocándole éste dos pares cuarteando y Anton despues de una salida falsa dejó clavado un par. Rafael Molina, en corto, fresco, sin encorvarse como en los anteriores, lo pasa bien con seis naturales, cuatro con la derecha y uno en redondo, sobre corto y arrancando, mete el brazo y le da una estocada corta en los rubios: lo pasa de nuevo, siempre en la cabeza, y á *volapié* le da una buenísima: aplausos en general, pañuelos y cigarros. Rafael, esto era lo que los aficionados querían, y esto es lo que el público premia.

Negro era el sexto, de menos presencia que los anteriores; cornialto, bravo y duro al castigo. Francisco Calderon lo lancea con tres varas, *Juaneca* lo hiere dos veces y cinco el reserva con pérdida de dos caballos. Armilla coloca un par por delante y otro al sesgo que le valieron palmas en gran cosecha: *Gallito* puso otro par cuarteando, y Salvador (*Frascuero*) dió fin del último de la corrida pasándolo cuatro veces al natural, dos de pecho y dos con la derecha: El toro estaba aquerenciado en las tablas y el diestro se arranca clavando la espada en una banderilla sin soltar el estoque, no hiriendo al toro que se echó sin saber porqué, pues éste no habia sido estoqueado. *Frascuero* lo levanta trasteándole varias veces, le hace dos arranques sin meter el brazo y ya arreglada la cabeza le dió una buena hasta la mano.

En resumen: Los toros han dado mucho juego, y más hubieran dado si hubiera habido más voluntad en la gente de á caballo, pues se pierde por esta causa mucho tiempo y los toros se enfrian haciéndose tardos: la cuadrilla estuvo en algunos momentos desordenada, resultando con esto un perjuicio á la ganadería: el ganado se prestó mucho; pues á su bravura reunia buenas condiciones, yendo á la muerte con facultades para trabajarlo.

Los banderilleros en lo general inciertos al arrancar, citando muy largo y perdiendo mucho tiempo: exceptuamos á Pablo y Armilla que en esta tarde han rayado á gran altura mereciendo aplausos de los aficionados.

Rafael puede ser dispensado en el primer toro por lo sucedido con la banderilla, pero se mostró receloso, colocándose de mala manera, encorvándose y presentándose en algunos momentos con mucho más recelo: en su segundo olvidó todo lo bueno que tiene como matador: pasó mal, arrancó fuera de arte, resultando estocadas que no tuvieron otro resultado que la rechifa y el descrédito: no así en su último que comprendió las buenas condiciones de la res y su trabajo nada dejó que desear.

Frasquito ha quedado en esta tarde sin dejar nada que desear: sereno; no abusando de la muleta; pasando sin despegarse de la cabeza, y al tirarse haciéndolo como hace tiempo no se ve, no mirando los cuernos y sí el morrillo y consumando las estocadas. El público le ha pagado con repetidos aplausos su buen trabajo: siga este camino y su nombre se unirá al de los hombres más célebres en el arte. La presidencia bien: la entrada un lleno.

El corresponsal.

Cuarta corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid la tarde del domingo 25 de Abril de 1875.

Presidencia del teniente alcaide D. Bernabé Morcillo.

Con tiempo magnífico y regular concurrencia, verificóse esta tarde en el circo taurino madrileño la cuarta corrida de abono anunciada para el domingo anterior y suspendida aquel día por el mal tiempo. Los toros primero, tercero, quinto y sexto pertenecían á D. Ildefonso Nuñez de Prado, y ostentaban los bichos (es claro), divisa pajiza y blanca, y las reses segunda cuarta y sétima, que lucían cintas azul turquí y rosa, eran de D. Julian Bañuelos.

El primero de dichos ganaderos es vecino de Arcos de la Frontera, y el segundo de la cercana villa de Colmenar Viejo. Y hechas estas aclaraciones, vamos á describir las hazañas del primer cornúpeto que saltó á la arena, previo el despejo por los alguaciles y el paseo de la cuadrilla.

Llamábase, ó le llamaban, mejor dicho, al animalito *Lucerito*, sin duda por la mancha que tenía en el testuz. Era negro bragado, un poco gachó, de escasas libras y regulares piés, los cuales trató de cortar el Gordito con cuatro verónicas malas y una navarra regular.

Fué el torito bravo y amigo de recargar en la primera suerte, pero sus fuerzas no eran muchas, al fin de ella se hizo un poco tardo y volvió la cara; noble en banderillas, al principio, tornóse receloso despues, gracias á los encargados de poner rehiletes, y en el último tercio de la lid recostábase en las tablas y buscaba la huida por haberle Carmona aburrido con malos pases y héchole recelar con el primer pinchazo que le soltó.

Lucerito aguantó cuatro varas, una buena de José Calderon que cayó una vez, estando al quite Mariano y Juan Molina, un pinchazo recibió del *Esterero*, que de la caída que tuvo sacó una escalabradora, y del primer reserva Juan Trigo sufrió un rejonazo sin consecuencias, ni para el ginete ni para el caballo. Por supuesto que el peneco de Ramon murió en la cuadra y el de José quedó mal herido.

Manuel Fernandez Manolin dejó en los rubios un buen par cuarteando, y tras dos salidas falsas puso otro par tambien al cuarteo; Victoriano Recatero que iba vestido con un traje muy majo, rojo y plata, dejó dos pares cuarteando.

Antonio Carmona, previo brindis y con traje verde y oro, se fué á la fiera para matarla, verificándolo de un pinchazo bajo en hueso, arrancando, un mete y saca bajo á volapié y una estocada contraria, recibiendo una silba al matador por los dos pinchazos primeros y aplausos por el último volapié. Dos pases naturales, once de telon, cinco cambiados y otros tantos con la derecha enjaretó á *Lucerito* para prepararle á la muerte.

Salió el segundo, de la ganadería de D. Julian Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar Viejo, luciendo en el morrillo la enseña de dicha ganadería, la cual es divisa azul turquí y rosa; atendia por *Bubillo*, era retinto liston, cornialto: empezó pegando y se sintió al castigo, no dejando llegar; además tenía muchos piés.

Recibió tres varas de José Calderon, con un tumbo en una de ellas y pérdida de la acémila que montaba, y cuatro de Trigo sin ninguna consecuencia desagradable. Sonó

el clarín y salieron á parear Mariano Anton y Juan Molina, cumpliendo el primero su trabajo con dos medios pares, y el segundo con un par nada bueno; ámbos hicieron varias salidas, pues *Bubillo* se defendía demasiado.

Vuelto á sonar el clarín, salió Rafael Molina (*Lagartijo*), ataviado de celeste y negro, se fué al toro y le pasó con cinco naturales, seis con la derecha, tres medios pases, uno cambiado y dos de telon, para darle en las tablas una corta y á volapié bien señalada, siendo muy aplaudido y obsequiado con canoas y cigarros. Francisco Molina tiró el cachete, acertando á la primera.

Tocó su turno al tercero, que lucía divisa pajiza y blanca, pues pertenecía como el primero á la ganadería de Nuñez de Prado, su nombre de pila era *Gargantillo*, negro, cornicorto, liston, de muchos piés, voluntario pero sin recargar.

Recibió tres varas de Calderon, una bastante mala, y las otras dos bastante buenas (váyase la una por las otras), y seis del *Esterero*, cayendo en una con esposicion y estando al quite Gordito y *Lagartijo*. Hecha la señal para rehiletes, salieron á plantárselos á *Gargantillo* Julian Sanchez y José Martin (la Santera), lo cual verificaron, el primero con uno desigual y el segundo con otro de la misma clase y otro bajo al relance.

Llegó la hora de matar, y aquí tienen ustedes á *Currito* vestido de verde y oro, se va al toro y ceñidito y sin baile de ninguna especie, le pasa con tres naturales, uno de pecho y otro con la derecha, tirándose con una estocada á volapié muy baja, plástima señor *Curro*, pues estocó usted mejor que otras veces! paciencia por los chiflidos.

Boticario era el nombre del cuarto, de la ganadería de Bañuelos. De muchos piés, colorado y corniavacado, encontró á su salida al redondel con que un sólo picador lo esperaba, tomándole dos varas á Calderon. Pero el público caprichoso, predispuesto con el nombre del toro, creyó sin duda que era el doctor Garrido, y pidió su expulsion al corral, en la persuasion de que iba á redactar un anuncio, y con ademan enérgico demandó al presidente la salida del quinto, cuya temprana salida no estaba justificada, pues *Boticario* ningún defecto tenía que imposibilitase su lidia, pero... *velay usted*, quien manda, manda, y el toro se retiró con los cabestros, no sin haber demostrado á uno de ellos la fuerza de sus cuernos, por cima de los cuales había saltado Manolin.

Pero el quinto, de nombre *Rayo*, dijo con el autor de *La casa de campo*, «que no hay punto más dificultoso que la vania», y que su antecesor de familia distinta (pues este pertenecía á Nuñez de Prado), había terminado con un borron la historia de los lidiados en esta tarde de la ganadería de Bañuelos.

Así, pues, *Rayo*, ligero como un idem, negro y bien armado, quiso poner su fama en el gallardete que ondeaba en la plaza, y acometiendo á Calderon (Antonio), toma una vara que le produjo una caída y la pérdida del caballo. José Calderon le puso seis varas, una buena, y dejó en la plaza los dos caballos que montó. No satisfecho el toro de su valor, nace perder á Trigo dos caballos en cambio de tres varas.

Demostó en toda la suerte de varas que no en vano el *Rayo* mata, pues al contratista le despachó cinco *poiros*, tal eran sus condiciones de bravo, duro, seco y de poder.

Noble en las banderillas, recibe dos pares de Molina al cuarteo y medio de Mariano Anton en igual forma.

Engalanado con los atributos del triunfo, marcha hacia el toro *Lagartijo*, que encontró nobleza en la fiera al comenzar los pases, pero luego cortaba el terreno un tanto al diestro. Pero como la muerte era precisa, tuvo que aguantar cinco pases naturales, uno de pecho, tres de telon, tres cambiados y cuatro con la derecha para una estocada arrancando pero ida, luego una buena á volapié que le valió aplausos al matador y la gloria al bicho, que hizo la cama junto á un caballo, víctima de su poder.

El sexto toro fué verdugo, vizco del derecho, de escasas libras, de poder para los ginetes, bravo, duro, certero al herir y recargando á veces. Tiró á Trigo una vez, otra á Calderon (Antonio) é igual número revolcó á Melones. Del primero aguantó el toro tres varas, del segundo dos y del tercero otras dos á más de cuatro de José que perdió dos caballos. De estos quedaron muertos cuatro y heridos dos en total. Con par y medio cuarteando puestos por Julian y uno que en igual forma colocó la Santera, pasó *Choricero* á la suerte suprema con toda la nobleza de que es capaz un animal de su especie.

Currito, con seis pases naturales, uno de pecho, otro de telon, siete con la derecha, una estocada arrancando en direccion de atravesar, otra corta lo mismo, un conato de estocada y un mete y saca á volapié, bajo, obligó á la fiera á tenderse para que el puntillero la rematase al cuarto golpe, sufriendo por su ineptitud Torrijos una silba y aguantando otra el matador, merecidas ambas y mayúsculas las dos.

El sétimo, de Bañuelos, salió á conquistar la honra que

sus hermanos perdieron, y no lo consiguió, pues era blando y de poco poder, aunque voluntario.

Felipe tiró á la res cuatro verónicas, saliendo arrollado el joven aspirante de la suerte, despues de lo que, y de ocho varas que entre Calderon y Trigo le pusieron, pasó el cornúpeto á banderillas, no sin haber herido antes al caballo que montaba Juan. Un par desigual sesgando y otro malo al cuarteo colocó Manolin, y dos rehiletes dejó Recatero de frente.

Felipe García, sobresaliente de espada, y con traje gro-sella y negro, previos dos naturales, uno cambiado y dos con la derecha, despachó al de Bañuelos de una buena á volapié.

El toro se llamaba *Coletó*, y era colorao, corniapretado y de piés.

En resumen: los toros de Bañuelos malos, y buenos los de Nuñez de Prado, sobresaliendo el quinto y sexto. Los picadores han trabajado bien generalmente. Des-
acertada en grado máximo la presidencia, porque retiró al corral un toro que habia sido admitido como de plaza en el apartado por los delegados de la autoridad, y por-
que no mandó que el primer espada acompañase al sobre-
saliente para pedir la vena indispensable á aquella, siem-
pre que estoquean los sobresalientes. Los espadas y ban-
derilleros han quedado segun se describe en cada toro.
Han sufrido los bichos 53 varas; caídas á los picadores, 8; caballos muertos, 12; heridos, 3; pares de banderillas, 14; medios, 4; pases de muleta, 81, y estocadas y pinchazos, 11

El espada Salvador Sanchez (Frascuelo) con su cuadrilla tiene ajustadas las corridas de toros que se han de ce-
lebrar en Barcelona los dias 24 y 29 de Junio, y las de Va-
lencia, que se verificarán el 25, 26 y 27 de Julio.

**Dijimos en nuestro último número que el espada «Gor-
dito»** segun nos habian asegurado, estaba contratado pa-
ra trabajar en la plaza de Madrid en las corridas de la se-
gunda temporada; pero mejor informados podemos mani-
festar que dicho espada no tiene otras corridas que las
contratadas antes de empezar la temporada, que creemos
sean siete.

Lagartijo y Frascuelo con sus cuadrillas trabajan en
la plaza de Jerez los dias 29 y 30 del corriente, lidiándose
toros de Bermudez, antes del duque de San Lorenzo, y
de la viuda de Moruve.

El espada Lagartijo con su gente tiene contratadas
las corridas que se nan de celebrar en Algeciras los dias
6 y 7 del mes de Junio,

El dia 6 de Mayo se jugarán en Sevilla seis toros de
la ganadería de Balmaseda, hoy de D. Rafael Lafitte
(padre), estoqueándolos *Lagartijo y Frascuelo*.

La corrida de toros celebrada en Sevilla el lunes 19 del
corriente, fué buena; de los seis toros del Saltillo, el pri-
mero fué sobresaliente; el tercero y quinto, buenos, y re-
gulares el segundo y sexto, habiendo matado 20 caballos.

Lagartijo en su primer toro, muy bien; en su segundo,
pesado y abusando en los pases, y en el tercero lo mismo
y cuarteando demasiado al arrancar.

Frascuelo en su primero, muy bien; en su segundo,
bueno, y en el último sobresaliente. Los picadores en el
primer toro estuvieron valientes, y en otros pusieron al-
gunas varas buenas: pero en general no cumplieron como
era de esperar.

Los banderilleros no han podido satisfacer al público
como deseaban, por apurar á los toros en la suerte de va-
ra, haciéndose tardos al arrancar. La direccion de la pla-
za, bien al principio y descuidada despues. La entrada,
un lleno.

En el número próximo insertaremos la corrida íntegra,
anticipando á nuestros lectores el extracto que antecede.

La empresa de la plaza de toros de Zaragoza ha publi-
cado las causas por las que queda rescindido el contrato
que tenia con el lidiador Felipe García, que debia torear
en aquella plaza, y que no favorecen al citado diestro.

La empresa de la plaza de toros de Murcia tiene ajust-
tado para las corridas del 6 y 7 de Setiembre, al espada
Rafael Molina (*Lagartijo*), con su cuadrilla, y se lidiarán
en el primer día toros de Puente Lopez (antes Aleas), y
en el segundo, de D. Vicente Martinez, ambos vecinos
de Colmenar Viejo.

El espada Angel Fernandez (Valdemoro), con su cua-
drilla, ha sido ajustado para trabajar en la plaza de toros
de Talavera de la Reina los dias 15 y 16 del próximo mes
de Mayo.

Hoy hace quince dias cometimos el pecado de comprar
El Chiclanero y no nos fué posible leerle con detenimien-
to, pues en la rápida ojeada encontramos tanto disparate

en el dicho papelote, que hubimos de tirarle mas que de
prisa.

Califica de volapié la estocada que dió *arrancando* el
Gordito á su primer toro; llama *pase de camama* á un
cambio, dice que era en *direccion de atravesar* la estoca-
da que dió *envainando* Rafael; asegura que fué *cárdeno* el
tercer toro, y era negro; sienta que la estocada primera
de Currito estaba bien *señalada*, y lo ménos le faltaban
seis pulgadas para estarlo; un par que puso Manolin á la
media vuelta consigna que fué *al sesgo*; otro par que *ses-*
gando colocó Mblina, le denomina *de frente*; una estoca-
da que dió el Gordo en *direccion de atravesar* la llama,
el papel en cuestion, *atavesada*; aplaude á Juaneca, que
estuvo muy fatal toda la tarde, y (allá vá lo más gordo),
dice que fueron de *pecho* todos los pases *cambiados* (?)

Despues de tanto trabucazo á mansalva contra el arte,
ayude á todos los periódicos taurinos con objeto de que
éstos le nombren, y de tal modo adquirir alguna clientela
más aficionada á las polémicas ágras que se suscitan
en los periódicos, que á la verdad de la descripción de
una corrida. Nosotros vamos á contestar á las alusiones
que nos dirige, porque como ya hemos *echado el día á*
perros y...

Allá vá; D. M. G. S. G., autor de una biografía de An-
tonio Carmona, publicada en Sevilla el año de 1865 y
reproducida en nuestro periódico, es el que debe contes-
tar á lo que *El Chiclanero* en su primer suelto dice. Nos-
otros como nada tenemos que ver en esta cuestion nos
lavamos las manos.

En cuanto al otro párrafo que nos dedica el referido
periódico, por mal nombre, debemos decirle que el arte
está en decadencia y el mismo Rafael lo demostró en el
quinto toro de la segunda corrida, pues en vez de matar-
le *recibiendo* lo hizo á *volapié*, despreciando las reglas
consignadas en los libros de Montes y Pepe-hillo.

Vamos á concluir estos renglones advirtiendo á *El Chi-*
clanero que puede cesar de nombrarnos, pues su tarea
será como la de *dar coques contra el aguijón*. No pensa-
mos leer más, basta con una, ese papel que es un conti-
nuo insulto á la verdad, al arte taurino y al sentido
comun.

CIRCO DE RIVAS:

La nueva empresa de este teatro ha publicado el si-
guiente ingenioso anuncio:

Dice así:

Doctor Arderius.—Especialista para todas las enfer-
medades que atacan los órganos de la tristeza, de la mé-
lancolía, del fastidio y demás vísceras ordinarias.—Mis
específicos, señores, hablan mas alto que yo, y tienen
probado su mérito por una série de curaciones incalcu-
lables.

Mis específicos son excelentes:

1.º Porque todos los autores hablan de ellos muy mal,
y, sin embargo, hacen píldoras para mi farmacia.

2.º Porque cierta parte del público afirma que no
quieren usarlos, y no obstante invade mi farmacia cons-
tantemente.

3.º Porque han causado una revolucion en el mundo
farmacéutico-teatral, y

4.º Porque lo que digo yo, lo he dicho y lo sostendré
siempre, pese á quien pese, sobre á quien sobre, y re-
viente quien reviente.

¿No veis que por esta causa el doctor Arderius continúa
impertérrito en el terreno que pisa? ¿No veis que os di-
vierte? ¿No veis que os contenta? ¿No reflexionais, que os
desternilla? ¿No pensais? ¿No calculais? ¿No considerais?
¡Pues por el orbe entero y por las Siete Cabrillas, y por
todos los farmacéuticos del universo, y me quedo corto!
¡Paso al doctor Arderius!

Con tales datos, queda abierto el establecimiento don-
de se admiten abonos, puesto que á todas horas y con
todos sus dependientes se halla el doctor Arderius siem-
pre en su farmacia.

¡Oh! Siempre en su farmacia, Recoletos, 15, duplica-
do, circo del Príncipe Alfonso.

Las primeras con-ultas tendrán lugar del 28 al 30 de
Abril.

Madrid 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34,
principal!